



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright 2011  
ISSN 1887-4606  
Vol. 5(2) 422-431  
[www.dissoc.org](http://www.dissoc.org)

---

*Reseña*

---

**Discurso y poder. Contribuciones a los  
estudios críticos del discurso. Editorial  
Gedisa 2009.**

*Teun A. van Dijk*

Reseña realizada por Teresa Oteíza S.  
Pontificia Universidad Católica de Chile

*Discurso y Poder* de Teun van Dijk, reúne artículos que giran en torno a los fundamentos conceptuales críticos que informan el área de los Estudios Críticos del Discurso. Esto es, las relaciones de poder y dominación en la sociedad y el rol clave del discurso en la perpetuación de las formas ilegítimas o abusivas del control social. En el prólogo el autor advierte al lector de la estructura del libro, señalando que los asuntos que en él se presentan provienen de artículos publicados durante los últimos 25 años y que se ha reproducido en su forma original en el presente volumen, salvo el primer y último capítulo. Sin embargo, su propósito es que se publiquen reunidos en un solo volumen artículos de difícil acceso y que de esta forma se acerquen a una audiencia más amplia de estudiantes e investigadores.

Van Dijk propone al comienzo de su libro cambiar la denominación de Análisis Crítico del Discurso por la de Estudios Críticos del discurso, modificación que de acuerdo con el autor representa mejor el quehacer investigativo de esta área multidisciplinar. Esto en parte porque el “análisis del discurso” tiende a asociarse a un método, en especial en la esfera de las ciencias sociales, y esta nueva denominación ayudaría a enfatizar el hecho de que el análisis del discurso no es un conjunto de herramientas analíticas, sino una esfera de práctica académica en la que los investigadores se valen de una amplia variedad de métodos en cuanto son coherentes con los objetivos y naturaleza de la problemática social que desean explorar.

El autor se refiere a la dificultad de abordar los Estudios Críticos del Discurso dado que los fenómenos sociales de desigualdad son complejos y, por lo mismo, es necesario tratarlos desde una perspectiva interdisciplinaria. Como sostiene van Dijk: “cuando “hacemos” análisis del discurso como análisis social, exploramos estructuras sumamente complejas de organización, control y poder de las cuales los textos y las conversaciones públicas pueden ser sólo una de las muchas otras prácticas sociales que deben someterse a escrutinio” (35). Consecuentemente, el autor explora teóricamente nociones que no pertenecen a la disciplina de la lingüística como el *poder*, la *ideología*, el *racismo* y la *discriminación*, y desde una perspectiva del discurso ofrece ejemplos de análisis de debates parlamentarios, discursos públicos, artículos de diarios y libros de textos con el objetivo de ilustrar los mecanismos de manipulación, persuasión y estrategias retóricas globales de autopresentación positiva y heteropresentación negativa de diferente naturaleza.

Uno de los aspectos fundamentales que van Dijk aborda en varios capítulos de este libro es el rol clave de las élites simbólicas que controlan el discurso público en nuestras sociedades, en gran medida gracias a la capacidad

que éstas tienen de construir, perpetuar y legitimar formas de desigualdad social. Este control lo ejercen fundamentalmente las élites simbólicas sobre el contexto, determinando quiénes tienen acceso a la producción de los discursos públicos y quiénes controlan el acceso a los mismos. Así como el control del contexto implica necesariamente el control al acceso, las otras formas de poder que identifica el autor se refieren al control del discurso y al control de la mente. Según él “muchas de las formas del poder contemporáneo deberían definirse como poder simbólico, es decir, en relación con el *acceso* preferencial a –o el control del- *discurso público*, (...) el cual implica el control de la mente del público y, por consiguiente, indirectamente, el control de lo que el público quiere y hace” (36). Para van Dijk, los Estudios Críticos del Discurso tienen como objeto central de investigación aquellas propiedades de las situaciones sociales que tienen la capacidad de afectar los modelos preferenciales del contexto y que contribuyen al control ilegítimo de la mente. El discurso tendría, entonces, algunas propiedades que potencialmente pueden controlar a los usuarios del lenguaje, como los temas o macroestructuras semánticas, los esquemas discursivos o las superestructuras o esquemas textuales, el significado local, el estilo, los recursos retóricos, los actos de habla y las múltiples dimensiones interaccionales del discurso.

De esta manera, un tema clave en relación al abuso de poder y su expresión en el discurso, es el tema del acceso. Otros autores como P. Gee, N. Fairclough, L. Chouliaraki, R. Rogers, J. Martin, y previamante G. Kress y R. Hodge en el año 1979, han explorado las relaciones de poder y el lenguaje consignando que los sistemas de significados están ligados a prácticas socialmente definidas. Esto es, existiría un cierto potencial de significado que no está disponible equitativamente para todos. Así como dentro de la multiplicidad de significados existentes, sólo se privilegian algunos y éstos suelen ser vistos como naturales, inevitables y no cuestionables. De este modo, en el marco de los Estudios Críticos del Lenguaje de los años setenta y ochenta, N. Fairclough postula la necesidad de crear conciencia de cómo el lenguaje contribuye a la dominación de cierta gente sobre otra y plantea que la conciencia es el primer paso para la emancipación, asunto que es en parte tangible en el acceso a la educación, a la distribución de la riqueza, entre otros.

Los Estudios Críticos del Discurso reúnen a investigadores comprometidos con las construcciones del poder, y más específicamente con las manifestaciones ilegítimas del poder y la expresiones de disenso en el discurso. Desde esta perspectiva, quienes han adoptado este posicionamiento analítico han trabajado con el objetivo de contribuir a producir un cambio social de los

grupos dominados. Las esferas de análisis no pueden agotarse, por tanto, en los niveles descriptivos e interpretativos, sino que deben alcanzar un nivel explicativo que permita dar cuenta de las relaciones entre el lenguaje y los problemas de desigualdad social en diferentes ámbitos de la vida social, lo que requiere necesariamente de teorías sociales que informen sus métodos y enfoques. Esta postura de estudio parte, a su vez de los principios básicos que asumen los investigadores de que las relaciones de poder son discursivas y que todo discurso realiza una labor ideológica como sostuvo tempranamente Voloshinov (1973).

Teun van Dijk, junto a Norman Fairclough y Ruth Wodak, fueron los iniciadores más influyentes de esta perspectiva teórica y metodológica multidisciplinar hace más de dos décadas. Desde entonces, han sido muchos los investigadores latinoamericanos, europeos y anglosajones que han hecho una importante contribución a los fundamentos teóricos de los Estudios Críticos del Discurso como, aparte de los previamente citados, L. Chouliaraki, P. Gee, R. Rogers, P. Charaudeau, R. De Beaugrande, L. Martín Rojo, Whittaker, T. van Leeuwen, M. Achugar, A. Bolívar, L. Berardi, N. Pardo Abril, L. Pardo, M.E. Merino, T. Carbó, entre otros. Asimismo, es necesario señalar que dado el carácter multidisciplinario de los estudios críticos del discurso, investigadores destacados de otras disciplinas han sido claves en el desarrollo de esta aproximación discursiva de los problemas de desigualdad social como Foucault (1968, 1972), Bourdieu (1997, 2003), Bajtín (1985, 1991), B. Bernstein (2000), por mencionar a quienes han tenido un impacto fundamental en las formulaciones teóricas de esta perspectiva de estudio. No se puede, desconocer, asimismo, la vital influencia y origen de la postura crítica de esta aproximación a los estudios del discurso de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt y la contribución esencial de Habermas (1984), quien consideró al lenguaje como mecanismo fundamental de la comunicación humana, como una práctica social y, por lo mismo, el centro de la reflexión en la construcción de una teoría crítica. El aporte de esta escuela fue dar las bases teóricas o principios fundantes de la actividad crítica en la investigación, como el rechazo al naturalismo de que las prácticas sociales, los rótulos y programas representan la realidad, el rechazo a la racionalidad o la suposición de que la verdad es el resultado de la ciencia y la lógica, y el rechazo a la neutralidad o la suposición de que la verdad no refleja ningún interés en particular.

Ha sido clave para los estudios críticos del discurso la concepción del lenguaje como una práctica social, lo que implica necesariamente un trabajo sistemático de correlacionar forma y función del lenguaje. Los enfoques críticos

de por ejemplo van Dijk, Wodak, Chouliaraki, Fairclough, Gee, entre muchos otros, consideran las prácticas sociales no únicamente como relaciones sociales, sino que las tratan en términos de sus implicancias para asuntos como estatus, solidaridad, distribución de bienes sociales, poder, etc. En este sentido, el rol del lenguaje es crítico ya que es parcialmente constitutivo de prácticas sociales específicas y éstas siempre tienen implicancias para asuntos políticos. El lenguaje en la interacción es inherentemente político y, por lo mismo, es necesario reconocer que las intenciones del analista del discurso no son nunca neutrales.

Si bien los estudios del ACD se han caracterizado por incorporar un movimiento recursivo entre el análisis lingüístico y social, el profesor van Dijk identifica como una carencia en estos estudios, la exploración sistemática y el reconocimiento explícito de los aspectos cognitivos que constituyen una interfaz entre el discurso y la sociedad. Uno de los aportes fundamentales de van Dijk ha sido el trabajo en la tríada teórica de *discurso, cognición y sociedad*. De acuerdo con este autor no existe un vínculo directo entre la sociedad, y más específicamente el poder y la dominación, con el discurso, si bien ésta ha sido la tendencia que el autor identifica como la dominante en los Estudios Críticos del Discurso. De la misma manera, otra de las falencias que el autor identifica en lo que va de recorrido en los estudios del discurso desde esta postura es un trabajo en la indagación sistemática del contexto social, de modo que las nociones centrales de poder, dominio y desigualdad no se utilicen sin que medie un análisis más detallado de las mismas, descuido que de acuerdo al autor perjudica la indagación rigurosa del contexto social en general.

Indudablemente, uno de los aportes importantes que encontramos en esta obra de van Dijk en los últimos capítulos de su libro es la discusión teórica y su ilustración en discursos públicos de algunas relaciones entre el discurso político y la cognición política. Esta indagación se enmarca en el ámbito del discurso político y de la cognición, así como de la relación entre el contexto y la cognición. Para ejemplificar sus postulados teóricos, el autor recurre a ejemplos de las investigaciones que ha venido realizando en torno a los discursos racistas y los discursos parlamentarios y en la prensa sobre la inmigración en Europa y la guerra en Irak.

Van Dijk inicia su discusión señalando que no ha existido un diálogo entre la psicología política y los estudios del discurso, y que esta carencia no deja de ser lamentable dado que las investigaciones de la cognición política tienen como objeto de estudio fundamental las representaciones mentales que comparten las personas en tanto actores políticos. Asimismo, el autor plantea la

necesidad de que los estudios políticos relacionen los macroniveles de las propiedades de las estructuras y los procesos políticos con las estructuras del discurso, lo que implicaría salvar la conocida distancia que existe entre los enfoques a un macronivel con los de un micronivel. La repuesta que ofrece el autor a esta problemática se informa en su teoría sociocognitiva más general, esto es, que el trabajo analítico cuente con una elaborada teoría de la cognición política, “una teoría que conecte explícitamente la unicidad individual y la variación de la interacción y el discurso político con las representaciones políticas socialmente compartidas de las instituciones y los grupos políticos.” (252). En esta misma línea de exploración, van Dijk se refiere a los mecanismos de manipulación en relación a los procesos cognitivos y los diferencia de las posibilidades legítimas de persuasión que también ejercen poder en nuestras sociedades, pero que no implican un abuso de poder que conduciría a prácticas de desigualdad social

Con el objetivo de exponer cómo esta teoría de la cognición política nos ayuda a relacionar los niveles macro y micro, el autor se concentra en el examen del papel que cumple el contexto político del discurso y en las definiciones y manejos cognitivos por parte de los actores políticos de ese contexto en la producción y comprensión de los discursos. van Dijk ejemplifica sus postulados, a través del análisis de un discurso parlamentario inglés en relación al debate sobre la inmigración. Si se considera que el objeto de estudio y los temas principales de las investigaciones acerca de la cognición política guardan relación con la exploración de la adquisición, los usos y las estructuras de las representaciones mentales que se forman las personas respecto a las situaciones, los acontecimientos, los actores y los grupos políticos, los modelos mentales, serían, según van Dijk una “interfaz entre las cogniciones políticas socialmente compartidas y las creencias personales” (257), elemento esencial que está ausente según el autor en otras investigaciones sobre la cognición política. Estos procesos y representaciones cognitivos se definen en relación a las estructuras mentales de la Memoria Episódica que almacena nuestras experiencias personales, y de la Memoria Social que es de naturaleza más abstracta y que almacena la información más general y socialmente compartida.

En esta misma línea, van Dijk critica las concepciones estándares del contexto dado que considera que adolecen de un defecto teórico: el relacionar dos tipos de entidades que no pueden relacionarse de una manera directa. Así, las estructuras de la situación social no pueden simplemente relacionarse con las estructuras del discurso, sino que necesitarían de una interfaz cognitiva que estaría compuesta precisamente por los modelos de eventos y por los modelos

de contexto que son almacenados en nuestra Memoria Episódica. Los primeros controlarían las bases del “contenido” o la significación del discurso y los segundos controlarían no únicamente lo que se dice, sino especialmente cómo se dice. Los modelos contextuales, de acuerdo con el autor serían la base de las propiedades pragmáticas y estilísticas del discurso. Consecuentemente, él sostiene que la cognición política se compone de una dimensión personal y una dimensión social. La primera, gobernada por la Memoria Episódica se refiere a los modelos metales y contextuales que controlan tanto la producción como la comprensión de los discursos políticos. La segunda, esto es la dimensión social que estaría gobernada por la Memoria Social y que tendría que ver con el control de nuestros conocimientos (compartidos por un grupo específico o conocimiento general de la sociedad global de carácter más abstracto y general). Por su parte, las opiniones y actitudes, tendrían una naturaleza evaluativa que típicamente las dejaría abierta a la discusión y no formarían parte de lo que podría denominarse el “Fundamento Común cultural”. En síntesis, el autor plantea que “para poder comprender y explicar el discurso político también tenemos que examinar la cognición política fundamental de los participantes en la comunicación política” (277). Esta teoría del contexto se entendería como las modelaciones contextuales que corresponden a definiciones subjetivas y dinámicas que tienen los participantes de los eventos comunicativos.

Desde una perspectiva de análisis similar, si bien ofreciendo herramientas teóricas y metodológicas menos detalladas que las propuestas por van Dijk, otros autores como Paul Gee (1996, 2004) en el ámbito del análisis crítico del discurso, ha trabajado en esta misma dirección, recogiendo las propuestas de Strauss y Quinn en relación a la concepción de modelos culturales desde la antropología cognitiva. Estos modelos culturales o “teorías de todos los días” corresponderían a explicaciones implícitas de cómo funcionan las cosas del mundo, o lo que las personas considerarían como típicamente normal desde la perspectiva de un discurso particular. Se trataría de modelos similares a los modelos sociales que plantea van Dijk, que están parcialmente en las mentes de las personas y que ayudan a la gente a determinar, en general de manera inconsciente, lo que cuenta como relevante o irrelevante en una situación determinada.

Finalmente quisiera señalar que las preocupaciones teóricas que informan el trabajo sociopolíticamente comprometido de van Dijk, en especial en lo referido a asuntos claves como es el acceso a los discursos públicos, el abuso de poder y la potencial manipulación que implica un acceso desigual al

conocimiento, se acerca a las investigaciones actuales de lingüistas y sociólogos como J.R. Martin (2007) Karl Maton & Johan Muller (2007), quienes han continuado elaborando los postulados del sociólogo Basil Bernstein en relación a los discursos verticales y horizontales. El acceso al conocimiento y las nuevas teorías del contexto de van Dijk privilegian el examen de las interpretaciones subjetivas de los actores sociales, así como los desarrollos de estos investigadores se centran en la exploración de las cosmologías axiológicas (de cómo valorar tanto desde la estima como desde la sanción social), las cuales según Karl Maton (2007) pueden considerarse como estructuras de “*conocimiento-conocedor*” que implican privilegios y legitimaciones de determinadas miradas y sensibilidades entrenadas en la construcción de los significados en diferentes áreas del conocimiento.

Uno de los ámbitos de estudio que han preocupado a van Dijk desde la década de los ochenta ha sido la reproducción discursiva del abuso del poder y de la desigualdad social. Sin lugar a dudas que el libro *Discurso y Poder* de un reconocido y validado investigador como el autor que nos ocupa, es una contribución teórica fundamental y necesaria para el desarrollo de los estudios críticos del discurso en el ámbito latinoamericano, dado que nos invita a reflexionar de manera sistemática acerca de la noción de poder y su manifestación en el discurso como un control abusivo. Este libro reúne el resultado de una larga trayectoria de investigación, y la elaboración de las nociones claves del enfoque sociocognitivo de Teun van Dijk, quien se ha caracterizado por hacer un esfuerzo constante de traspasar los límites tradicionales de la lingüística y entablar un diálogo teórico con otras disciplinas como la psicología, la ciencia política y la sociología, y de este modo, contribuir de una manera informada y creativa al cambio social de nuestras prácticas ilegítimas.

## Referencias

- Bakhtin, M.M. (1985).** *Estética de la creación verbal*. Segunda edición en español. Coyoacán: Siglo veintiuno editores.
- Bakhtin, M.M. (1991).** *The Dialogic Imagination*. Edición de Michael Holquist y traducción de Caryl Emerson y Michael Holquist. Austin: University of Texas Press.
- Bernstein, B. (2000).** *Pedagogy, Symbolic Control and Identity. Theory, Research, Critique*. Lanham, Boulder, New York, Oxford: Rowman & Littlefield Publishers, INC.



- Bourdieu, P. (1997).** Capital cultural, escuela y espacio social. México D.F, Buenos Aires, Madrid: Siglo XXI editores
- Bourdieu, P. y J.C. Passeron (2003).** Los herederos. Los estudiantes y la cultura. México D.F, Buenos Aires, Madrid: Siglo XXI editores
- Foucault, M. (1968 [2008]).** Las palabras y las cosas. México D.F, Buenos Aires, Madrid: Siglo XXI editores
- Foucault, M. (1972).** *The archaeology of knowledge and the discourse of language.* New York: Pantheon Books.
- G. Kress y R. Hodge (1979).** *Language as Ideology.* London, Boston & Henly: Routledge & Kegan Paul.
- Gee, P. (1996).** *Social Linguistics and Literacies: Ideology in Discourses.* Londres: Routledge-Falmer.
- Gee, P. (2004).** Discourse Analysis: What Makes It Critical? En *An introduction to Critical Discourse Analysis.* Rebecca Rogers (Ed.) Mahwah, New Jersey, London: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. pp.19-50.
- Habermas, J. (1994).** *La teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos.* Madrid: Cátedra.
- Martin, J.R. (2007).** Construing Knowledge: a functional linguistic perspective. En Christie, F. & Martin J.R. (Eds.) *Languages, Knowledge and Pedagogy: Functional Linguistic and Sociological Perspectives.* London: Continuum.
- Maton, Karl (2007).** Knowledge-Knower Structures in Intellectual and Educational Fields. En Christie, F. & Martin J.R. (Eds.) *Languages, Knowledge and Pedagogy: Functional Linguistic and Sociological Perspectives.* London: Continuum.
- Maton, Karl & Muller, Johan (2007).** A Sociology for the Transmission of Knowledges. En Christie, F. & Martin J.R. (Eds.) *Languages, Knowledge and Pedagogy: Functional Linguistic and Sociological Perspectives.* London: Continuum.
- Volosinov. V.I. (1973).** *Marxism and the Philosophy of Language.* New York: Seminar

## Nota biográfica

 A portrait photograph of Teresa Oteiza S. She is a woman with shoulder-length brown hair, smiling at the camera. She is wearing a white collared shirt under a dark jacket. The background is dark and out of focus.	<p><b>Teresa Oteiza S.</b> es Profesora de Castellano, Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster en Letras con mención en Lingüística, Pontificia Universidad Católica de Chile. Ph.D. en Spanish Linguistics, University of California at Davis, EEUU.</p> <p>Se ha desempeñado como profesora de lingüística en Eastern Washington University, EEUU, en la Universidad de Concepción y en la Universidad Austral de Chile. Actualmente es profesora asociada de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile.</p> <p>Ha dictado cursos de postgrado en la Universidad de Concepción, la Universidad Austral de Chile y la Universidad Católica de Temuco. Desde octubre de 2009 es delegada regional de ALED para Chile.</p> <p><b>Correo electrónico:</b> moteizas@uc.cl</p>
--	--